

Financiación de la Educación Superior en el mundo: panorama general, causas y consecuencias en el sector de la Educación Superior, Postsecundaria e Investigación

Julian Garritzmann

Resumen ejecutivo

La educación y las competencias constituyen la columna vertebral de las economías postindustriales del conocimiento actuales. La educación y el conocimiento enriquecen a las personas individualmente, así como a las sociedades y las economías. A nivel individual, es bien sabido que las personas más formadas tienden a recibir salarios más altos (Mincer 1958), tienen menor riesgo de desempleo, una mayor probabilidad de ocupar puestos de trabajo con condiciones laborales favorables (Breen & Jonsson 2005), muestran un mayor compromiso político y social (Mettler 2002), llevan una vida más saludable y, en consecuencia, tienen una mayor esperanza de vida (DeWalt et al. 2004). A nivel nacional, las sociedades con altos niveles de educación suelen presentar un mayor crecimiento económico (Barro 2001), economías más innovadoras y sociedades más integradas y menos polarizadas (Green et al. 2006), por nombrar sólo algunos de los beneficios que la educación aporta.

En consecuencia, una financiación adecuada de la educación y la investigación constituye un elemento clave del bienestar económico y social de los países, así como un objetivo primordial de sus gobiernos. Sin embargo,

existen enormes diferencias en el modo en que los países de todo el mundo financian la educación y la investigación. Este documento ofrece una visión general sobre el financiamiento de la educación postsecundaria, la educación superior y la investigación a nivel global. Basándose en los mejores datos comparativos disponibles, ilustra las diferentes formas de financiar la educación. Se analiza, por ejemplo, cuánto invierten los distintos países en educación postsecundaria, cómo ha cambiado el gasto a lo largo del tiempo, la cuantía de las tasas académicas y las ayudas económicas para estudiantes, y en qué medida se aplican criterios de desempeño al asignar los fondos. Además, el documento resume los conocimientos más avanzados sobre las causas y las consecuencias de estas diferencias, destacando las dinámicas políticas detrás del financiamiento de la educación y sus trascendentales consecuencias.

El informe se estructura de la siguiente forma: Utilizando los indicadores más fiables y los datos más recientes, la primera sección



describe las diferentes maneras en que los países financian la educación postsecundaria, la educación superior y la investigación, destacando también los cambios a través del tiempo. Se pone especial énfasis en algunos de los cambios más recientes ocurridos durante la llamada “policrisis”, es decir, un periodo caracterizado por la emergencia de varias crisis de manera simultánea o sucesiva, como el que se dio en Europa con la Crisis Financiera de 2007, seguida de la Gran Recesión de finales de la década de 2000, la denominada “Crisis de los Refugiados” de mediados de la década de 2010, desencadenada por el aumento del número de personas refugiadas y un discurso político radicalizado, la pandemia de COVID-19 y la “Crisis de Rusia” con su guerra en Ucrania.

Una vez expuestos los principales patrones de financiación de la enseñanza postsecundaria y superior, la siguiente sección indaga sobre las posibles explicaciones de estas diferencias. ¿Cuáles son las causas de la variabilidad en la financiación de la educación? Apoyándose en un extenso corpus de investigación en las ciencias políticas y sociales, se presentan tres grupos de explicaciones principales, que ponen el énfasis en:

1. Factores socioeconómicos (por ejemplo, el envejecimiento demográfico o la globalización),
2. Factores políticos y económicos (por ejemplo, partidos políticos en el poder, sindicatos o asociaciones empresariales), y
3. El entorno institucional (por ejemplo, el tipo de sistema político y económico).

El modo en que se financian la educación y la investigación tiene consecuencias de gran calado. La última sección del informe esboza algunas de estas, resumiendo las principales conclusiones sobre el tema aportadas por economistas, sociólogos/as, politólogos/as y especialistas en educación. Se examina, por ejemplo, la relación entre el tipo de financiamiento educativo y los patrones de desigualdad educativa y socioeconómica, las oportunidades de movilidad ascendente y los resultados de la investigación académica. El informe concluye destacando varios aspectos no explorados y ‘cajas negras’, que futuras investigaciones deberían abordar.

El documento ofrece las siguientes conclusiones principales:

- Existen abundantes datos sobre la financiación de la educación. Sin embargo, la calidad de los datos es superior (y más abundante) en las democracias acaudaladas de la OCDE que en el resto del mundo.
- El gasto en educación es un fenómeno extremadamente simple y, al mismo tiempo, muy complejo. Por un lado, comparar cifras resulta muy fácil, mucho más que evaluar otras dimensiones pedagógicas, como los estilos didácticos o los contenidos impartidos. Por otro lado, el verdadero desafío reside en los detalles, dado que la financiación constituye un ámbito altamente complejo y técnico. No obstante, comprender estos detalles resulta crucial para entender las consecuencias (por ejemplo, sobre las desigualdades), así como las dinámicas políticas que influyen en la financiación de la educación postsecundaria.
- Por término medio, los gobiernos de todo el mundo destinan el 0,83% de su PIB a la enseñanza postsecundaria. El gasto público medio en educación postsecundaria ha aumentado en países de todo el mundo. De hecho, el monto destinado a este rubro casi se duplicó entre 2006 y 2018 a nivel mundial.
- Al mismo tiempo, se observan enormes diferencias entre países. Por lo general, los países del norte de Europa y de Norteamérica son los que más gastan en enseñanza postsecundaria, mientras que los que menos gastan son los de África (subsahariana) y el Sudeste Asiático.
- Históricamente, Europa y América del Norte han sido las regiones que más han invertido en educación postsecundaria; recientemente, Asia oriental (y del sur) está alcanzando niveles similares, aunque la mayor parte de estos incrementos en el gasto se atribuyen al aumento en el número de estudiantes. Si nos fijamos en las cantidades gastadas por estudiante de enseñanza postsecundaria, Europa, Norteamérica y Oceanía superan claramente al resto de las regiones.

- Además, los mayores incrementos se registran en estos países de “alto gasto”.
- Se observan cambios a lo largo del tiempo, pero la mayoría de estos son graduales, no radicales, y el gasto depende de la trayectoria seguida anteriormente.
 - La mayor parte del dinero se invierte en personal educativo, aunque existen notables diferencias entre países. Se observa una relación entre la financiación y el número de personas empleadas, pero no disponemos de estudios sólidos que nos permitan determinar en qué medida estas relaciones son causales.
 - La financiación privada de la educación postsecundaria juega un papel importante en algunos países, mientras que en otros es inexistente. El gasto privado es particularmente elevado en América del Norte y partes de América Latina y Asia Nororiental; en la mayor parte de Europa, sobre todo en los países nórdicos, el gasto privado es insignificante.
 - Existen grandes diferencias en cuanto al gasto de los países en investigación y desarrollo (I+D). Por lo general, aquellos países que invierten mucho en educación postsecundaria también destinan grandes cantidades a I+D.
 - El gasto privado en I+D es (muy) superior al gasto público en I+D en la mayoría de los países.
 - El gasto público en I+D respecto al PIB ha permanecido constante en la mayoría de los países durante los últimos 40 años, sin disminuciones ni aumentos significativos. Por otro lado, el gasto privado en I+D con respecto al PIB ha aumentado considerablemente en varios países.
 - Tres tipos de factores explican la variación de la financiación de la educación postsecundaria: factores políticos (especialmente los partidos gobernantes, sindicatos y empleadores); factores socioeconómicos (tales como el crecimiento económico, el cambio tecnológico o las transformaciones en el mercado laboral), y factores institucionales (como el sistema político).
 - El modo exacto en que se financia la educación postsecundaria tiene consecuencias significativas en numerosos fenómenos sociales, económicos y políticos importantes, tales como las desigualdades salariales, de género y educativas, el crecimiento económico, el desempleo juvenil y los patrones de innovación.



Education International
Internationale de l'Éducation
Internacional de la Educación
Bildungsinternationale

Investigación de encuesta (en inglés):
<https://eiie.io/HigherEducationFunding>

www.ei-ie.org
#eduint